

Los Jesuitas responden a las necesidades socioeconómicas derivadas de la pandemia

Contigo
#seguimos



Después de un año de recorrido, la Campaña #Seguimos, promovida por la provincia de España de la Compañía de Jesús para atender las necesidades socioeconómicas derivadas de la pandemia, hace balance. Lo primero es un agradecimiento a los más de 300 donantes -instituciones, comunidades, individuos- con cuya ayuda se han impulsado 55 proyectos en prácticamente todo el territorio nacional y en otros 9 países del mundo para acompañar a las personas en situación de especial vulnerabilidad durante esta emergencia. Se han apoyado iniciativas de diversa índole (educativas, pastorales, sociales con migrantes y menores en riesgo y de cooperación internacional). Y además se ha constatado que trabajando juntos la capacidad se multiplica. Y esto es, sin duda, un impulso para el futuro.

Norma Elisabeth Aguirre (El Salvador, 45 años) huyó de su país por las amenazas de las pandillas. “Nos vinimos para acá porque si migras a EE.UU. o México, igual ellos tienen contactos y siempre tienes el temor de que llamen a sus amigos”. La vida les dio otra oportunidad a su marido, sus dos hijos y su madre. Gracias a la ayuda del SJM, primero en Valencia y luego en Madrid (Pueblos Unidos) y al acompañamiento de una comunidad de hospitalidad (Jericó) consiguieron reinventarse (papeles, trabajo, estudios para los hijos...) Pero la pandemia dejó a su marido sin trabajo y ella no pudo ingresar durante los meses del confinamiento. Gracias a la campaña #Seguimos recibieron apoyo personal y económico durante estos meses de dificultad, ella ha recuperado el trabajo y sus ingresos y vuelven a sentirse integrados en la sociedad. Esta ayuda para Elisabeth ha supuesto un gran impulso: “A mí me conforta, me consuela, me da aliento de seguir adelante, el que a pesar de que lo hemos pasado, la ayuda de estas personas es para mí como una catapulta para seguir adelante”.

La pandemia descubrió la vulnerabilidad de muchas de las familias que forman parte de las obras jesuitas. **Yolanda Baquero**, directora del Área Educativa de la Fundación SAFA sabe que la crisis socio económica derivada de la actual pandemia, ha provocado un aumento de la vulnerabilidad del alumnado de sus centros. “Hemos detectado necesidades económicas y laborales. Dificultades para afrontar necesidades básicas como la manutención o el mantenimiento de una vivienda digna. Así como

situaciones de desempleo de larga duración”. Y de ahí que, como explica el delegado del sector educativo (EDUSI), **Antonio Allende sj**, “Algunos de los centros educativos se convirtieron en centros de ayuda con kits de higiene básicos o con paquetes de comida”.

Otro de los impactos de la covid-19 en el sector educativo fue la brecha digital. Con el apoyo de #Seguimos se ayudó a acelerar la digitalización en algunos centros aportando soportes como tabletas y solventando necesidades específicas. Por ejemplo, explica Allende: “En uno de los centros se les dio una ayuda para que compraran aparatos para niños con deficiencias auditivas. Los profes necesitaban unos altavoces y unos micros porque con las mascarillas resulta que los niños con más dificultades no oían bien”. Todo ello, como comenta Yolanda Baquero, haciendo “un gran esfuerzo para que esta situación no provoque un aumento en el absentismo o en los casos de abandono y fracaso escolar”, cuidando los aspectos emocionales ofreciendo al profesorado, al alumnado y a los equipos directivos herramientas para afrontar la realidad que estamos viviendo”. Por eso el apoyo de la campaña seguimos a la Fundación SAFA ha aliviado situaciones concretas: ha permitido al alumnado de su centro universitario continuar con sus estudios gracias a una beca, ha contribuido a disminuir la brecha digital y “ha permitido contar con trabajadores sociales en algunos centros ubicados en contextos especialmente vulnerables”. Algo que les ha permitido “conocer aún más a las familias y profundizar en esta relación nos ha llevado literalmente a sus hogares y constatar cuánta nece-



sidad tienen. Se ha establecido una conexión más profunda entre el colegio y la familia, que va más allá de lo académico y que nos permite tener una visión más completa de la persona que es nuestro alumno, y a veces incluso descubrir cuáles son las razones últimas y profundas que están detrás de ciertos comportamientos y fracasos escolares”.

En los barrios donde están insertos algunas parroquias jesuitas también se sintió mucho el impacto socioeconómico. **Pablo Veiga sj**, párroco de San Ignacio (Madrid): “Muchos de nuestros vecinos se vieron obligados a venir a buscar ayuda básica de alimentos, o para pagar la habitación, porque muchos de ellos viven en habitaciones y no pocos tienen situaciones irregulares con lo cual no podían acceder a las ayudas de emergencia que se establecieron desde los poderes públicos”. Así que “personas que iban trampeando la situación, se quedaron muy vulnerables” y algunas tuvieron que mudarse a otros barrios. Para él, la pandemia ha puesto de manifiesto la vulnerabilidad del tejido social y de ahí que crea que “hay un trabajo de incidencia y sensibilización de qué tipo de sociedad vamos construyendo que creo que hace aguas por muchos sitios. Y la pandemia nos ha abierto los ojos a ello”.

SENTIDO DE PERTENENCIA Y TRABAJO EN RED

Para Pablo Veiga SJ, algo clave de la Campaña fue que incrementó el sentido de pertenencia: “La verdad es que fue muy importante el sentir que formábamos parte de algo mayor y que en ese sentido, obras y personas vinculadas a la Compañía, con sus posibilidades, capacidades, se ponían manos a la obra también para ayudar”.

En su parroquia experimentaron enseguida la ayuda de personas de las comunidades de San Francisco Javier, del Círculo, del colegio Nuestra Señora del Recuerdo, a nivel de voluntariado y de donaciones. “Yo creo que la pandemia fortaleció y puso en marcha dinámicas de trabajo en red en muchos sitios, que se venían haciendo pero que tuvieron que fortalecerse, en Lleida el trabajo de Arrels con las parroquias y otras instituciones sociales, en Melilla hubo un refuerzo de la atención que se hacía, en Badajoz... en otros lugares. Hubo también zonas como en Galicia y Asturias, donde la propia plataforma puso en marcha dispositivos para las personas afectadas

por la pandemia”. Desde cuestiones de emergencia, para atenciones básicas de alimentos, medicinas y luego otras que tienen más que ver con el acompañamiento de las familias, temas socioeducativos, de asesoría legal. En definitiva, atención, lo más integral posible, a todas las familias más afectadas.

Yolanda Baquero, también apuesta por este sentido de pertenencia y hace un balance muy positivo de esta campaña: “La familia jesuita, sus obras, instituciones y grupos vinculados es solidaria, es generosa y ha estado a la altura en una crisis de estas dimensiones. Ha sabido estar cerca de los más vulnerables, vislumbró desde el inicio las consecuencias que esta crisis tendría para estas personas y actuó rápidamente para ofrecerles recursos y apoyo. Se ha constatado que juntos somos más fuertes ante la desigualdad y podemos hacer mucho más frente a la exclusión social”.

Una campaña novedosa con muchos aprendizajes

“A mí lo que me llamó la atención de #Seguimos es que es la primera vez que la Compañía de Jesús se une de forma unificada, potente, radical, para hacerse cargo y dar respuesta a una necesidad urgente como la de la pandemia. La Compañía de Jesús tiene un potencial gigante de hacer cosas, y lo hace en cada misión, cada institución por separado. Pero me gusta y me sorprende ver cómo lo hace ahora de manera unificada, poner todo el músculo, toda la inteligencia, todos los talentos a trabajar en la misma dirección. Para mí eso ya es transformador”. Así lo expresa **Pilar Sayans**, antigua alumna de un colegio jesuita y miembro de una comunidad laical, que se animó a confiar y a ser donante de esta Campaña. También fue muy llamativo para ella el que por primera vez “la Compañía nos dice a nosotros, a la Familia Ignaciana, ‘oye, que es que te necesito’. Y os necesito a todos de una manera unificada, para hacerlo mucho más potente y mucho más radical (...) Creo que, esta

llamada nos apela como antigua alumna de un colegio jesuita, para poner en funcionamiento y dar realidad a esa frase que tanto hemos escuchado, ese ser “hombres y mujeres para los demás”.

Para el coordinador de la Campaña, el jesuita **Dani Villanueva** el principal balance tiene que ver con esas novedades: “Después de un año de trabajo, podemos decir que es posible trabajar como provincia y responder a una crisis de estas características una manera ágil y pertinente. Somos un cuerpo apostólico que puede responder corporativamente y aprovechar la diversidad y la riqueza de respuestas e iniciativas que tenemos en nuestro ecosistema de obras. Incluso diría que el uso de la marca jesuitas en salida hacia fuera como un único cuerpo nos ha permitido llegar a públicos que actualmente están vinculados a instituciones particulares con respuestas mucho más locales y por otro lado nos ha permitido coordinar una



respuesta apostólica integral alrededor de un ciclo de misión mucho más apropiado que incluye dimensiones de servicio, acompañamiento, educación, sensibilización e incidencia. Esto nos permite aprovechar todas las capacidades y recursos de nuestras obras en una respuesta apropiada a los contextos que estamos viviendo en esta crisis”.

Antonio Allende alaba el planteamiento de la campaña, el que desde el principio los sectores de la provincia se hayan puesto a trabajar juntos: “El hacer una campaña todos juntos, decidiendo todos juntos lo que se hacía, esto ha sido una gran novedad, que me parece que debe continuar en el futuro. Creo que ha sido clave la comunicación” y además “nos hemos conocido los sectores unos a otros, con nuestras carencias, fortalezas y capacidades de hacer. Y yo creo que se abre también la posibilidad de un sujeto único que sea el que en determinados aspectos aparezca como Compañía de Jesús (...). Se nos han abierto unas posibilidades porque hemos visto que podemos trabajar juntos si se dan las condiciones

de gestión y motivación necesarias para ello” Para Sayans otro aprendizaje que cree tiene que aprender la Compañía es que “esto funciona, cuando pides ayuda y llamas la atención de toda la familia ignaciana, esta responde”. La campaña se inició en abril-mayo de 2020 con un esfuerzo muy fuerte en la identificación de cómo poder responder a las nuevas vulnerabilidades que estaban naciendo, generadas por esta crisis. “De esas primeras conversaciones y de los informes que fuimos recibiendo de las distintas áreas apostólicas de la Compañía vimos que había bastantes áreas comunes – explica Dani Villanueva - y de ahí surge la idea de trabajar juntos como Seguimos.” En cuanto a las dinámicas de trabajo, desde el principio se dio mucho énfasis a la comunicación interna para poder ayudar a entender exactamente en qué consistía esta idea de aunar fuerzas para responder a la covid y también se puso esfuerzo en el marketing y la comunicación externa para poder llegar a nuevos colectivos que podrían estar interesados en apoyar a la Compañía de Jesús. Así, uno de los objetivos importantes de la

campaña era la sensibilización y esta se ha hecho desde el optimismo, transmitiendo que es posible responder acompañar y reconstruir. A nivel operativo, la campaña contó con dos comités, uno de Coordinación Política en el que se involucró a todos los sectores de la Compañía de Jesús y otro operativo en el que se mezclaron personas de las obras y la cooperación, con gente de la curia provincial, de administración y de comunicación. Con esos dos comités se ha ido desarrollando la campaña donde, en opinión de Villanueva “ha sido clave que los delegados del sector hayan ido hablando con las obras apostólicas y yo como coordinador de la campaña he podido tener presencia en las reuniones de superiores de comunidades y de delegados territoriales. Con esas tres dimensiones, la de las obras, la de territorios y la de las comunidades sj, hemos dinamizado de forma correcta una campaña que tras un año podemos calificar de exitosa”.



AGRADECIMIENTO

Desde el provincial, los delegados de sectores, directores de obras jesuitas y el coordinador de la campaña brota un inmenso GRACIAS para todas aquellas personas e instituciones que han confiado en la Compañía de Jesús y han donado tanto económicamente como su esfuerzo, tiempo y trabajo para que esta campaña fuera un éxito.

El agradecimiento viene sobre todo de las obras e instituciones porque, como explica Allende, “el poder responder a esta necesidad, cuando estaban tan estresados, con tantas demandas de todo tipo realmente significó un gran alivio. De repente tener un sitio a donde se podía acudir y que rápidamente se aprobaba tu petición y se daban los recursos. Esto a la gente le alivió muchísimo. Todo lo que hemos recibido es de mucho agradecimiento para todos los donantes y todas las instituciones de la Compañía que han hecho posible esto”. Gracias al apoyo y al compromiso de cientos de personas, las entidades jesuitas han podido seguir estando cerca, sin dejar a nadie atrás en esta crisis tan compleja.